

REDACCION
MENAGHO, 46. BADAJOZ.

SUSCRIPCIÓN

Un mes. PTAS. 1,00
Un semestre. 5,50
Un año. 11,00

Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

EL ORDEN.

ADMINISTRACION
FRANCISCO PIZARRO, 8

ADVERTENCIAS.

No se devuelven los origina-
les aunque dejen de insertarse
los trabajos.
La correspondencia adminis-
trativa á los Sres. Uceda Her-
manos, y la no administrativa
á la Director.

DIRECTOR Y PROPIETARIO: DON JOSÉ DÍAZ MACÍAS

HOJA DIARIA DE NOTICIAS, AMENIDADES, TELEGRAMAS Y ANUNCIOS.

Paréntesis literario.

AMOR MATERNAL

Con el relato de las penas y las privaciones que sufrió aquella infeliz viuda y cariñosísima madre para atender á las necesidades más perentorias de sus hijos, podría llenarse un volumen de 200 páginas.

Cuando les faltó el apoyo paternal, Leonardo tenía nueve años, Paquillo siete y Pepín seis. La virtuosa compañera del hombre que se hundió en el abismo de la nada sin haber conseguido ahorrar una peseta durante su larga y penosa caminata por la empinada cuesta del trabajo, bajó peldaño á peldaño la escalera que la separaba de la indigencia, y en ella quedó sumida á los pocos meses de su viudez.

¡Qué titánica lucha la que sostuvo con la desgracia, monstruo feroz que, acosándola incesantemente, pretendía aniquilar sus fuerzas para cebarse después en los inocentes pequeñuelos! Pero aquella buena madre era invencible. Su cuerpo resistía los embates del frío y del calor y los tormentos del hambre, sin perder un sólo átomo de la fuerza que necesitaba para ganar el sustento de sus hijos. Su espíritu, dominado momentáneamente por el abatimiento, encontraba siempre en la fé y en la esperanza la energía indispensable para sobreponerse á todas las amarguras, á todas las decepciones, y para inventar nuevos planes encaminados á prolongar la lucha horrible, tan horrible como la del naufragado que ha logrado asirse á una tabla y que clava en ella sus uñas cada vez que una montaña de agua le eleva sobre su lomo y le lanza violentamente sobre la falda de otra para que ésta repita la misma operación.

En el mar social, donde tantos infelices se ahogan por no encontrar quien les arroje un salva-vidas, la pobre viuda fué un naufragado abandonado durante mucho tiempo. Cien veces estuvo expuesta á estrellarse contra uno de los infinitos escollos que la sociedad ofrece á los desheredados de la fortuna, y otras tantas pudo salvarse del peligro. Seguramente nada hubiera hecho para evitarlo si hubiese estado sola en el mundo. No era su vida la que defendía, no era su bienestar el que ambicionaba. Eran la vida y el bienestar de aquellos tres pedazos de sus entrañas y de su corazón.

Y por fin llegó un día en que la madre heroica dejó de lanzar gritos de angustia y de verter lágrimas arrancadas por el sufrimiento. Por fin llegó un día en que brotaron suspiros de satisfacción de su lacerado pecho, y lágrimas de alegría de sus ojos hundidos y orlados por negruzcas ojeras.

Leonardo tenía veintiún años; Paco diecinueve; Pepe dieciocho; los tres se distinguían por su talento, y habían dado ya los primeros pasos en el camino que lógicamente debía conducirles á la realización de aquel hermoso sueño de bienestar que la madre heroica acarició pensando en ellos desde el día en que otro sueño, el de la muerte, cerró para siempre los párpados del compañero de su existencia.

Pero los suspiros de satisfacción y las lágrimas de alegría, duraron poco, muy poco. Fueron algo así como haz de rayos que el sol desparrama sobre la tierra cuando aparece en el pequeño claro que existe entre dos colosales nubarrones de color plomizo.

Aquella madre, cuya tristísima historia en los últimos doce años ofrecía los más grandiosos y admirables ejemplos de abnegación, se quedó atónita, espantada, al adquirir la certidumbre de que ocupaba el hueco más quequeño en el corazón de cada uno de sus hijos. ¡Oh, qué doloroso descubrimiento! Cada uno de sus hijos tenía un ídolo á quien profesaba ciega idolatría. Dormidos y despiertos soñaban, Leonardo con los esplendores de la riqueza; Paco con los entusiastas aplausos de la muchedumbre;

Pepe con las embriagadoras caricias de la mujer ideal.

La fortuna, la gloria y el amor, con sus engañosos espejismos, separaron á los jóvenes de la que les había dado el ser, logrando en un momento lo que no pudieron conseguir en doce años las más horribles desventuras: que á la madre heroica le faltaran las fuerzas del del cuerpo y las del espíritu, y que cayera vencida cuando podía considerarse victoriosa.

Y al caer, comprendiendo que el alma se le escapaba, alzó al cielo sus turbios ojos y pidió á Dios una sola cosa como única recompensa de los innumerales dolores que había sufrido... ¡Pidió que sus hijos, sus ingratos hijos, vivieran hasta después de haber visto realizados por completo los hermosos sueños engendrados por el amor, la gloria y la fortuna!

TOMÁS CAMACHO.

con agujeros verdaderos, la llegada de otros, para ponerse su traje de invierno durante las horas que en suerte les corresponde.

No es extraño que en este tiempo las personas de temperamento vivo se solivianten con facilidad, y que chicos de buenas familias se "trasteen," por el más leve motivo.

—¡Alto!—clamaba el otro día un angel de la guarda con uniforme (léase uno de los del orden) interviniendo entre dos jovencuelos que se hinchaban el rostro á moquete limpio—«¡Haiga» paz! basta de «destrubios».

—¡Déjenos Vd.!

—¡Cómo que los deje! No se pendencia en la vía pública. ¡Yaya!

—¡Pero si no reñimos!—contestaron ellos—es que estamos entrando en calor. Como no tenemos gabán y hace fresquito... Además, que cada cual tenemos su modo de calentarse. Este y yo nos calen-

corpulentos se envolvían en ellas, conque bien podría yo arrojar á mis hijos, que el mayor tiene tres pulgadas.

—Mamá—contesta uno de ellos—más barato te saldría el traje de Adán.

—Sí, hijo mío, pero tiene sus inconvenientes; dá mucha propensión á los constipados.

—Además—contesta el mayorcito,—ese sólo se usa para andar por el agua.

El señor Tiritambo, el hombre más friolero que se conoce, desde que llega el mes de Noviembre dice á su esposa, al levantarse:

—Mira, si viene alguien á visitarme dí que no doy audiencia.

—Pero...

—Nada, nada, no recibo; me voy á la estufa.»

Y saltando la ventana de la bohardilla donde habita, sale al tejado, recibiendo perpendicularmente sobre su aterrada personalidad los benéficos rayos solares y las miradas furiosas de los gatos que disfrutaban de aquellas tejas como terreno propio y no ven con buenos ojos la estancia en ellas de un intruso.

Aquello dá lugar á frecuentes discusiones en el matrimonio.

Cuando el buen señor regresa á su bohardilla se encuentra á su mujer vertiendo «amargo» llanto.

Esto de «amargo» lo he leído en algunas obras poéticas. Yo tengo para mí que las lágrimas son saladas.

Así al menos lo dicen algunos peritos. Pero volvamos al señor Tiritambo y su cónyuge.

Esta llora á más y mejor.

—¿Qué tienes prenda?—le pregunta aquél.

—¡Nada!

—De buena gana te complacería, pero lo que es nadar en este tiempo...

—¿Vienes con bromitas, eh? ¡Infel! ¡perjuro! ¡mal marido! ¡bigamo!

—¡Gertrudis! ¿qué dices?

—Sí, lo he oído todo... Ya he visto cómo abrazabas á la chimenea y la apretabas y la improvisabas décimas.

El señor Tiritambo acaba por reirse á carcajadas de los celos de su esposa.

Como que si abrazaba á la chimenea era por el calor que de ella salía y los versos se los inspiraba el aromático tufillo de alimentos grasos que su fino olfato creía percibir entre el humo que por ella salía.

Al «debutar» el frío, algunos caballeros se transforman como la crisálida en mariposa, ó viceversa. El día antes de vestirse de invierno dicen á sus prometidas:

—¿A que mañana no me conoces?

Y efectivamente, al otro día se ve transitar por las calles un bulto informe.

Alguno que le mira dice para su capote:

—Ese debe ser un oso, ó cosa así.

Mientras un guarda de consumos exclama guiñando el ojo:

—A mí no se me engaña. «Eso» es género que ha pasado de matute.

LEÓN FOGOSO.

(Prohibida la reproducción)

A MI MADRE

SONETO

De un entierro los cantos funerales
Arrullaron mi cuna malhadada:
Tu al morir, yo al nacer, madre adorada
Nos hicimos los dos daños iguales.
Yo la muerte te dí; fueron rivales
Muerte infeliz y vida desgraciada:
Que yo pagué con muerte inesperada
La vida que hoy es causa de mis males.
Vida debo á la muerte pues mi suerte
Fatal, así lo quiso, madre mía,
Si el vivir es vivir sin conocerte
Y pues sin mí vivieras todavía,
Tu muerte lloro más, que sin tu muerte;
La vida que me pesa no tendría.

LUIS DE SOTOMAYOR Y TERRAZAS.



MILA KUPFFER

LA ENTRADA DEL INVIERNO

(Artículo fresco.)

Me tiemblan las carnes, más aún que por efecto del vientecillo sutil que penetra por los poros, por las consideraciones que uno hace al imaginar de dónde ha de salir el dinero para ropa recia.

La entrada del invierno es el mayor suplicio para mucha gente.

Porque hay familia que no tiene más fuego en su hogar que el de las pintadas llamas de un cuadro que representa las ánimas del Purgatorio.

Otras se calientan por turno en el hornillo, aprovechando el calorillo que sale por los intersticios que deja libres el puchero.

En las casas de huéspedes á seis reales por barba, con principio y hasta con coleópteros en las habitaciones, unos pupillos aguardan, guarnecidos en mantas de Palencia más ó menos auténticas, pero

tamos así. Eso no lo priva la Constitución, y... ahí verá V.

Cesante conocemos cuyo traje parece una criba, en fuerza de agujeros.

—Para verano puede pasar—dice él—al fin en esa época hay que aligerarse de ropa, vamos, hasta resulta el mío un traje artístico, porque parece hecho de mallas. ¡Tiene tantos respiraderos! Pero en invierno, ¡oh! he de teñir mis propias carnes del mismo color de la ropa, siquiera por no ofender á la moral y al decoro y hasta por no enterar al vulgo de si mis carnes son blancas ó morenas.

Doña Mónica que cuenta con una prole de siete chicos, está la pobre que no le llega la camisa al cuerpo—si bien es verdad que esto sería difícil, puesto que reside (la camisa) en unión de otras prendas en el «benéfico», á tanto por ciento, Monte de Piedad..

—¿En qué herbolario encontraría yo—exclama—aquellas hojas con que se cubrían los antiguos? Ellos que eran tan

Santos con música.

«Procopio Pastrana, B. L. M. al señor don Antonio L. Ruiz y tiene el gusto de participarle que en celebración del santo de su esposa, mañana á las 9 de la noche dará un concierto familiar y cuenta con V. para el desempeño de algún número del programa.»

—¡Maldita...! Pero, señor, ¿por qué me habrán enseñado á tocar el piano



mis padres? ¿Qué falta me hacía á mí? ¡qué lata! ¡Cuántas personas muy sanas y robustas ignoran el difícil arte de estropear un instrumento y algunas docenas de tímpanos! Ni San Pedro ni Aquiles, ni Sagasta, ni Budha, ni Mañé y Flaquer han tocado el piano, y sin embargo han llegado á Presidente del Consejo de ministros (me refiero á Sagasta, no á Budha). Pero vamos por partes. ¿Iré? ¡No! Pero es posible dejar de complacer á un hombre que puede desenvainar contra mí una factura imponente y clavármela hasta el forro? De ninguna manera. Iré pero ¿qué les voy á decir á las cursis del segundo y al panadero de la esquina y...?

Llegué á la casa cerca de las diez. Salí á recibirme D.^a Mercedes, la «santificada», y mujer de mi sastre. Alta, fornida,



de cara carnosa y rubicunda, colocada entre cuatro puntos. la diadema, los pendientes y el imperdible relucientes, todo de diamantes, y como pedestal de esta cara de «asesinaplatos», un cuerpo excesivo, cubierto de una romántica bata color crema.

Felicitada, saludada y «sonreída» la señora de la casa, procedí á la busca de un ignorado rincón donde depositar mi abrigo y mi sombrero, porque la experiencia me ha enseñado que no son siempre las mejores prendas las que se quedan las últimas. El salón (cinco metros de ancho por ocho de largo) estaba atestado y la gente tan apiñada que cuando entré yo me pareció que los que estaban cerca de las puertas opuestas se apretaban para que yo entrara.

Allí estaba Procopio, en zapatillas y gorro de caza, porque lo que él dice: ¡entre gente de confianza...! Apenas me divisó la emprendió á gritos é insultos «cariñosos», conmigo.

—¡Ah, pillito! ¿conque V. no viene si no se lo dicen á V.? Valiente desvergonzado está V. ¡Vaya, vaya!

Yo, corrido, balbuceé algunas excusas y dí gracias á Dios de que me tuviera tan lejos de aquél bárbaro, pues me ahorra cariñosos y tremendos golpes en la espalda que él intercalaba en su conversación.

—Venga V. aquí, —gritó,— voy á sentarle al lado de esta buena moza que desea casarse, á ver si se convienen.

Avergonzado yo obedecí sus órdenes y

mi vecina, entre saco y mujer, hubo de colocar una parte de su muslo sobre la silla de su adlátere para hacerme sitio.

Empezó el concierto á las once. Rompió la marcha el hijo de la casa, zángano de catorce años que no tenía idea de lo que era ritmo, compás, ni cosa que lo valga. Yo estaba nervioso oyendo aquello y me revolví en mi silla sin saber lo que me pasaba dando motivo á mi «futura», para que creyera que la hacía señas, á las que correspondía con miradas incendiarias.

Después del hijo de la casa, ó mejor del hijo de D. Procopio, salió á cantar una chica pálida, anémica, sin más car-

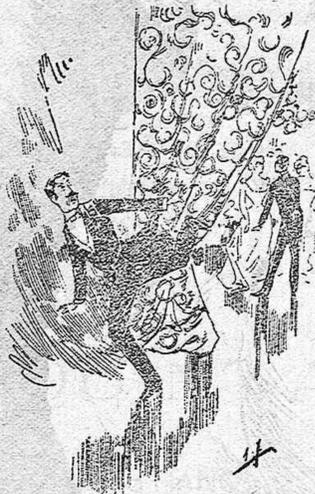


ne que la necesaria para disimular el esqueleto, que maulló la «Stella confidente». Por aquella boca, mayor que las siete del Ródano, salían las notas encaramándose unas sobre otras refunfuñando y de mala gana, porque se las obligaba á pasar por aquella áspera garganta, que las convertía en gallos.

—¿Quién es esta... «verduga», señorita? pregunté á mi conquista.

—La hija del «ultramarianos», de la esquina, —me contestó con cara de conejo enamorado.

—¡Ah!
¡Dios de Dios! aquello era insoportable. Ya próximo mi turno, sin esperar si-



quiera á que acabara la «ultramariana», rompí por todo y eché á correr, huyendo de aquella casa infernal.

Al día siguiente hube de empeñar mi piano para pagar la factura del sastre, que me amenazó con llevarme á los tribunales si no la satisfacía.

¿Y qué? ¡mejor! Más vale pagar una cuenta que oír un concierto casero.

ANTONIO L. RUIZ.

(Prohibida la reproducción.)

De la Prensa Cacerense.

Ha estado entre nosotros breves horas nuestro querido amigo y compañero en la prensa de Badajoz D. José Losada.

También tenemos el gusto de tener entre nosotros al Sr. Arcipreste de la Catedral de Badajoz, nuestro distinguido amigo D. Clodomiro Muñoz Chaves.

Ha salido para Sevilla, á cuya Comandancia ha sido trasladado de primer jefe, el Comandante de Carabineros D. Lorenzo del Moral, cuya ausencia deploramos todos sus buenos amigos. No obstante, dámosle la enhorabuena, pues que lo deseaba.

Ha llegado á Cáceres y tomado posesión de su elevado cargo el Magistrado de

esta Audiencia nombrado recientemente, D. Leopoldo Gandarias.

El pasado domingo hubo un conato de baile en el aristocrático círculo de la Concordia.

El día 6 del corriente marchó á Madrid la Comisión inspectora que ha actuado en estas oficinas de Hacienda.

Parece que la retirada es por ahora, y sin perjuicio.

Peregrinación.

Al Santuario de Nuestra Señora de la Montaña se proyecta una para el próximo domingo, iniciada por el Ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis, que promete estar concurridísima.

Cabo de año.

El día 6 del actual, á las ocho de la mañana, tuvo lugar en la parroquia de Santiago un modesto aniversario á la memoria del que en vida fué nuestro muy querido amigo, D. Arturo Rosich, fundador de la Banda municipal de esta ciudad y director inolvidable de la misma.

La premura con que fué dispuesto dicho religioso acto ha sido, sin duda alguna, le causa de que no asistieran al mismo los innumerables amigos del finado, circunstancia que consignamos con verdadero sentimiento. No obstante la general ignorancia, vimos en la misa á las señoritas de Santillana y de Martínez, discípulas del malogrado Rosich; á la señora de nuestro director y algunas madres de varios músicos de la Banda. A los Sres. Fonseca, Montoya, (D. Miguel), Santillana, Pérez (D. Higinio), Mendoza, Constanzo (D. Julio), Collar y otros muchos, cuyos nombres sentimos no recordar.

Nuestro director tuvo el triste privilegio de despedir el duelo á su nombre y al de un cariñoso amigo, ausente de esta capital, Don Juan García Carrasco.

Ayuntamiento.

Después de la segunda parte de la sesión extraordinaria que el sábado en la noche presencié en el Municipio, se hace preciso, indispensable, que hable en serio despojándome de mi habitual buen humor y procurando por todos los medios que estén al alcance de mi mal cortada pluma, poner los puntos á las íes para ver si es posible si entre unos y otros— y por lo que á mí toca, valga la inmodestia—podemos contribuir á que en nuestro Municipio terminen esas disensiones que tan graves perjuicios pueden ocasionar á la buena administración de los intereses del vecindario.

Después de esta declaración espontánea y sincera, véase que ya he suprimido el epígrafe de «Congresillo», y si esta pequeñez supone algo, ha de concedérseme que mis palabras las dicta un buen deseo de zurrir voluntades, de conciliar á los más exaltados, pues nada más sensible que en una Corporación popular, el amor propio se exagere tanto que saltando hasta por encima de los deberes del compañerismo no se vea la razón de parte de quien está, la lógica se oscurezca y el buen sentido se convierta en arma que esgrimida por el odio fugaz y pasajero hiera en lo más hondo con espíritu suicida á la cordura y sensatez que siempre ha resplandecido en los actos llevados á cabo por los representantes de nuestro pueblo.

No es rectificar conceptos que antes haya expuesto haciendo coro á la poca seriedad que los ediles á pesar de que sus semblantes tuvieran un aspecto grave y severo, han manifestado en las últimas sesiones; no es volver sobre mis palabras por que tal vez pueda vislumbrarse alguna oculta sugestión, no es nada de esto, es que por el buen nombre del Municipio, y sobre todo por la defensa de nuestros intereses, he de unir mi torpe acento al de aquellos que piensan muy cuerdamente de que en las Corporaciones populares en cuanto asoma la cabeza esa hidra llamada «política» ya la administración se resiente; ya la serenidad de juicio se transforma en apasionamiento, ya no hay otra brújula que la del credo político y la nave municipal fluctúa á merced de las pasiones que pueden llevarla á la acantilada costa, donde si Dios no lo remedia tiene necesariamente que chocar para destrozarse en mil pedazos.

Esta triste consideración se nos impone, se nos entra como vulgarmente se di-

ce en nuestro cerebro para sugerirnos ideas que luego se convertirían en las más negras tintas con que se pudiera describir el cuadro á que tal estado de cosas pudiera dar lugar.

Pero no creo llegará ese caso; por fortuna los ediles están penetrados perfectamente de sus deberes; conocen muy bien que las intemperancias conducen á graves consecuencias; que el concejal es fiel guardador de intereses respetables y que el pueblo de los elevó á tal puesto tiene que pedirles estrecha cuenta de su gestión administrativa.

No se me oculta que el republicano lo mismo que el monárquico, como de carne y hueso que son, están sujetos á la pernicioso influencia del amor propio, á los embates de las pasiones y es claro que su ánimo en presencia de esta mezcla de sentimientos, se obceca, y valiéndome de un dicho vulgar, los dedos se les antojan huespedes.

Pero sin entrar en el estudio psicológico del republicano y del monárquico— ¡vana pretensión sería! —y circunscribiéndome á los individuos que sostienen esas banderas ó por lo menos, con ellas han entrado en nuestro Municipio, con toda imparcialidad, y así lo declaro muy alto, he de exponer en el caso concreto de ahora, que tanto los monárquicos como los republicanos han pecado; los monárquicos por discutir y hacer hincapié en un asunto que como es sabido no prosperaría con un alcalde que no le prestase su asentimiento, por concederle la ley medios bastantes para conseguir su objeto.

Los republicanos merecen párrafo aparte, y he de hacer historia.

Pidieron sesión extraordinaria que les fué concedida y á ella concurrirían con la mayoría de un voto. Imponían y definían su criterio en un pliego de condiciones que como es natural habia de ser discutido por el Ayuntamiento. Los monárquicos en uso de un perfectísimo derecho presentaron sus enmiendas. Ninguna prosperó, todas fueron desechadas por los republicanos; sin embargo, ni una frase de protesta, ni un signo de disgusto, formularon ni significaron aquellos en la sesión. Un concejal republicano adicciona el pliego con la proposición que ya se conoce; procédese á la votación y al ser ganada por los monárquicos estallán las pasiones en los compañeros de dicho concejal. Los ánimos se excitan, avicinase la tempestad y los republicanos se aprestan á la lucha con más provisión de amor propio que nunca. Llega la sesión del sábado y otro concejal republicano presenta una enmienda, en la que se dice en síntesis «que se faculte al contratista para despedir á todos los jornaleros que no considere hábiles». La proposición es contraria á la primera en absoluto. Así lo entienden los monárquicos y la presidencia se niega con la ley en la mano á que se discuta. Insiste su autor en la discusión, á la presidencia se le crea un conflicto y algunos republicanos pretenden abandonar la sala, arrollando los deberes del compañerismo. La presidencia depona una correcta y legal actitud, los partidarios de la proposición reconocen este derecho y so pretexto de estar enfermos se retiran, quedando en la sesión cinco ó seis republicanos. La discusión del pliego continua tranquilamente, sin que los monárquicos presenten enmiendas. Al terminar aquella un concejal republicano propone que el Ayuntamiento suspenda la sesión hasta que esten presentes sus compañeros, pues desea en presencia de todos presentar una nueva proposición. La presidencia apoya esta prueba de cortesía y los monárquicos acceden á lo solicitado.

Ahora bien, ¿qué consecuencias se desprenden de esta conducta? Yo no las he de apuntar. El lector en vista de esta historia, hará los comentarios á que la misma se preste.

Por mi parte y persiguiendo el fin que me propongo en estas líneas, repetiré lo que decía en un principio; que es sensible para los intereses municipales estas intemperancias, este afán de no reconocer la razón á quien la tiene; estas luchas que alimentadas por el calor de las pasiones hacen del Municipio un parlamento, del compañero estimado un enemigo irreconciliable, del afecto un odio que á todos perjudica por igual.

¿A dónde iremos á parar? ¿es así por ventura como tienen que conducirse las Corporaciones populares? ¿quiénes son los culpables de este sistema? ¿los republicanos? ¿los monárquicos?

Yo lo diría si EL ORDEN llevase en su cabeza las palabras de «periódico político»; y lo diría muy alto para que todo el pueblo lo oyera. Pero impedido por la fuerza de las circunstancias para hacer ciertas declaraciones, en lo que dejó expuesto se sospecha quienes son los culpables.

El mal tiene remedio; consideren nuestros ediles que los intereses del pueblo están muy por encima de todas sus pasiones; no olviden que el Municipio de Badajoz es modelo de buena administración; que en todos resplandecen una honradez y una lealtad dignas del mayor encomio; que todos son compañeros y aspiran á mejorar las condiciones de nuestro pueblo y en este sentido dejéanse de mayorías y minorías y aunando sus voluntades perseveren en sus propósitos de conseguir que en nada se menoscabe el buen nombre del Municipio de la Paz-Augusta.

Así lo demanda el pueblo que les ha confiado su representación.

FLORIDOR.

Opera italiana.

Anoche se puso en escena por segunda vez en el teatro Lopez de Ayala la hermosa ópera *Gioconda* en la que la notable compañía que dirige el maestro Camaló consiguió una ruidosísima ovación al cantarla por primera vez. Anoche obtuvo dicha obra una interpretación acabada, siendo aplaudidos con entusiasmo todos los artistas y principalmente la Sra. Kupffer, las Srtas. Blasco y Galán y los Sres. Laban, Scurcelli y Boldú. La orquesta muy superior teniendo que repetir entre grandes aplausos los baillables del acto tercero.

Según tenemos entendido, la nueva empresa formada por las primeras partes se propone dar en las funciones que falta de abono obras como *Gli Ugonotti*, *Africana*, *Lucia de Lammermoor* y otras de las más notables.

A la noble unión de estos artistas que desean ante todo la menor pérdida para las segundas partes y los coros, no dudamos que aún haciendo un esfuerzo corresponderá el público de Badajoz tan amante del teatro y de la música.

Dice el *Nuevo Diario* acerca de la empresa de la compañía de ópera italiana que actúa en nuestro coliseo:

«Ayer fué día de crisis; la ópera *Lucia* que debía ser cantada anoche en el coliseo de Ayala no pudo efectuarse por causas ajenas á la voluntad de la empresa, según decía el anuncio fijado al efecto.

Esta contrariedad y otras análogas que ha sufrido la empresa, según hemos oído, en días anteriores, le decidió á hacer alto, suspendiendo las demás funciones anunciadas.

Los artistas al conocer la decisión de la empresa se reunieron, y á lo que parece se han constituido en Sociedad para terminar las funciones ofrecidas al público.

Al efecto, esta noche se cantará por segunda vez la magnífica ópera de Ponchielli *Gioconda* y á medio día empezarán los ensayos de *Hugonotes*, que se proponen representar el martes.

No obstante haber terminado su compromiso el reputado barítono Sr. Laban, ha querido prestar su valioso auxilio á los demás compañeros, formando parte de la sociedad artística y cantando por consiguiente las funciones que sean necesarias.

Sentimos que las contrariedades sufridas por la anterior empresa, sean causa de que hayan sufrido lesión

sus intereses, pues en verdad que era digna de mejor premio, dado los esfuerzos que ha hecho para complacer al público, presentando una compañía excelente y un repertorio escogido con dos obras nuevas para el público.

Ahora lo que es preciso que si llega á ser un hecho definitivo la formación de la sociedad artística, tenga mejor suerte que la anterior empresa, lo que podrá ser si no renacen las dificultades en que aquella tropezó y se normaliza el trabajo, desapareciendo las suspensiones que enfrían al público y matan las aspiraciones de cualquier empresa.

Trabajando con fé, creemos obtendrán los artistas el merecido fruto de su trabajo.»

Nosotros hemos sostenido siempre que los precios de abono y ventanilla de todas las localidades deben estar en resolución de lo que la capital puede pagar. No hay que hacerse ilusiones, hay pocas familias que puedan dar ocho duros por un palco sin entrada, que supone con ellas 52 pesetas y hay pocas también de las personas que suelen ir á butacas que den fuera de abono ocho pesetas.

No somos de los que desean precios muy bajos, porque comprendemos que entonces es imposible ninguna compañía; pero esto debe ser siempre objeto de un estudio detenido; porque muchas veces se pierde un buen negocio acaso por no informarse bien en las condiciones de los capitales que son muy distintos.

Nuestro deseo sería tener todo el invierno compañía teatral, y que pudieran sostenerse con desahogo, porque á más de entretenernos agradablemente, siempre esto dá importancia á las poblaciones, y las acreditan de cultas.

Los precios de abono no los consideramos altos; pero los de ventanilla son elevados para Badajoz.

Esto no es más que apuntar una idea, valga por lo que valga y llevado del mejor deseo.

Es más; creemos que poniendo todos de su parte, el público corresponderá á los sacrificios de los artistas constituidos en nueva empresa; pues es innegable que la compañía es bastante buena y satisface por demás al público.

MOSAICO.

Nuestro apreciable colega el *Nuevo Diario*, publicó ayer un artículo acerca del monasterio de Guadalupe, que se encuentra en estado ruinoso, y desea que toda la prensa extremeña tome este asunto con verdadero interés.

Por lo que á EL ORDEN se refiere dispuestos estamos á trabajar en todo; pues siempre hemos dado pruebas de nuestro amor á este rincón de España y á sus recuerdos históricos.

Tome el *Diario* la iniciativa, que seguramente con él están todos los que aquí se dedican á la noble tarea del periodismo.

La primera autoridad de la provincia y el Presidente de la Diputación han girado una visita á los Establecimientos de Beneficencia.

No son visitas lo que allí hace falta.

Allí se necesita dinero y administración, que es el único medio de evitar lo que hoy parece inevitable.

¡Qué satisfechos habrán regresado á sus hogares los nuevos diputados!

¡Qué escandalosa situación!

Se encuentra enferma la esposa de nuestro apreciable amigo D. Luis Diaz, la que celebraremos que recobre por completo la salud.

Completamente restablecido de la enfermedad que le aquejaba, ha podido salir á la calle nuestro buen amigo el profesor de este Instituto provincial D. Marino Dávila Figueroa.

Repentinamente se puso anoche enfermo el apreciable industrial D. Epifanio Bretos.

Deseamos que no sea cosa de cuidado y recobre por completo la salud.

Cuestiones del día

10 Madrid de Noviembre de 1894.

Los cargos parlamentarios.

El Presidente del Consejo ha estado muy ocupado todo el día conferenciando con los Vice-presidentes y Secretarios, respectivamente, de ambas Cámaras, con el fin de combinar la candidatura que se ha de proponer mañana á las mayorías en la reunión que se celebrará por la noche.

El decreto nombrando Presidente del Senado al Sr. Montero Rios estaba ya firmado desde el jueves y hoy ha puesto el Sr. Sagasta á la firma de la Reina los nombramientos de los cuatro vice-presidentes á favor de los señores Bermudez Reina, Nuñez de Arce, Marqués de Ayerbe y Martínez del Campo, por el orden con que los hemos nombrado.

Las Vice-presidencias del Congreso no están designadas todavía porque no ha terminado el Sr. Sagasta las conferencias que tiene que celebrar. Lo único que se sabe es que los Sres. Mellado y Laserna han contestado al Sr. Sagasta que están completa é incondicionalmente á su disposición, el cual puede proponer su reelección para las Vice-presidencias ó eliminar sus nombres de las candidaturas según crea más conveniente á los intereses del gobierno y del partido.

Pero falta lo principal, que es reducir al Duque de Almodovar para que acepte la reelección y de conseguirlo ó no depende el que se nombre nueva mesa ó se reelija la anterior.

Esta cuestión, delicada como todas las que se refieren á nombramientos, no tiene tanta importancia como el incidente político que surgió en el Consejo de Ministros de anoche y cuyas consecuencias comienzan á notarse en las conferencias que hoy se han celebrado.

En Gobernación.

En el Consejo antes citado y al hablar el Sr. Sagasta del punto que ha de tratar en su discurso de mañana relativo á la cuestión arancelaria, surgieron de nuevo diferencias de apreciación acerca de la solución convenida por los Sres. Gamazo y Puigcerver, alegando este, contra el criterio sostenido por los Sres. Maura y Sagasta, que no habían interpretado bien la

fórmula de conciliación pactada con el Sr. Gamazo.

El presidente del consejo invocó el testimonio del Sr. Montero Rios, como testigo que fué del pacto por no hallarse en Madrid el ex-ministro de Hacienda y esta tarde debía haberse celebrado una entrevista con el presidente del Senado; pero no ha sido necesario, porque como si alguien le hubiera llamado por el telégrafo, el Sr. Gamazo, que antes de marchar á casa dejó dicho al Sr. Sagasta que no podría concurrir á la reunión de mañana, ha caído hoy en Madrid como llovido del cielo y esta tarde ha celebrado una larga conferencia con el Sr. Puigcerver en el despacho de Gobernación, á la cual han concurrido los Sres. Moret, León y Llerena y Sanchez Guerra.

El Telégrafo.

(DE NUESTRO CORRESPONSA EN MADRID)

Madrid 12 (12:20 m.)

Ha llegado á Madrid la Infanta Isabel, en el tren-expres de Paris. En la estación ha sido recibida por la Reina y las Infantas, Duque de Medina Sidonia, Damas de la Infanta, Duque de Tamames y altos funcionarios de Palacio.

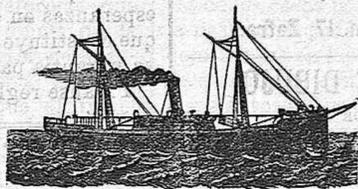
Madrid 12 (12:35 m.)

En este momento termina la recepción de Senadores y Diputados de la mayoría en la Presidencia. Han concurrido todos los ministros de frac, presidiendo Sagasta y unos trescientos entre Diputados y Senadores. El discurso de Sagasta ha sido conforme lo anunciaron anteayer los periódicos con referencia al Consejo de Ministros. En las cuestiones arancelarias y reformas de Cuba muy ambiguo, asegurando que el gobierno se inspirará en el criterio de las mayorías y en gran espíritu de transacción y concordia.

Ha habido dulces, café y cigarros para los concurrentes. Romero Girón no ha asistido.

Madrid 12 (1:10 m.)

Se ha celebrado esta tarde en el Senado la reunión de las minorías conservadoras de ambas Cámaras. Han asistido cerca de cien representantes. Ha presidido Cánovas. Pronunció éste un discurso de violenta oposición al gobierno, acusándole de perturbador y de haberse apropiado los principios económicos de los conservadores para resolver el conflicto de los tratados. Con esto elogió la conducta de Moret porque había sostenido la política que correspondía al partido liberal, dimitiendo por no volver contra los tratados en que el gobierno había comprometido su palabra. Condenó como ruinoso la gestión económica de Salvador. Se declaró protector de la industria nacional y acusó al gobierno de haber abusado de la confianza de la Corona.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Vapores que prestarán servicio en el mes de Noviembre de 1894.

LINEA DE LAS ANTILLAS.—Dia 10 de Cádiz el vapor «C. de Santander», su capitán, D. Antonio Garcia; dia 20 de Santander el vapor «Alfonso XIII», su capitán, D. Jesús Lopez; dia 30 de Cádiz el vapor «Montevideo», su capitán, D. G. Carreras.

LINEA COMERCIAL DE PUERTO RICO.—Dia 5 de Santander y 7 de Vigo, el vapor «San Ignacio» su capitán, D. P. Payona.

LINEA DE FILIPINAS.—Dia 9 de Barcelona el vapor «I. de Mindanao», su capitán, don M. Deschamps.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Dia 2 de Barcelona y 7 de Cádiz, el vapor «C. de Cádiz», su capitán D. S. Moreno.

LINEA DE MARRUECOS.—Dia 18 de Barcelona el vapor «Rabat», su capitán, D. L. Camps.

LINEA DE TANGER.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tanger: Martes, Jueves y Sábados.

Para más informes, en Badajoz, calle de la Sal, 15, Sres. GONZALEZ Y GARCIA, Agentes de Aduana y transportes con servicio de camionaje á la estación ferro-carril.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA DE NAVEGACION A VAPOR AL PACIFICO, POR LOS VAPORES

Correos Ingleses.

Los magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Talcahuano Caldera, Arica, Mollenda y Callao.

Se despachan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Río Grande do Sul, además de los superiores puntos mencionados.

Se facilitan detalles y se venden billetes en el establecimiento de pianos y armas de don Antonio Covarsi, calle de la Soledad, núm. 29, Badajoz.

ALMACEN DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA

ANTONIO GOVARSÍ

AGENTE DE ADUANAS.

CALLE DE LA SOLEDAD, NÚMERO 29, BADAJOZ.

ESCOFETAS

ESPAÑOLAS, INGLESA, BELGAS Y RIFLES NORTE AMERICANOS, CUCHILLOS DE MONTE DE TOLEDO É INGLESES, PRECIOSA COLECCIÓN DE REVÓLVERS DE BOLSILLO.

POLVORAS DE TODAS CLASES.

MONTURAS, ESTRIBOS, CABEZONES, BBIDAS, BOCADOS, ETCÉTERA, ETCÉTERA.

ESPECIALIDAD EN CARTUCHOS «INFALIBLES» CALIBRE 12 Y 16 DE FUEGO CENTRAL Á TRES

PESETAS EL CIENTO.

ALMACEN

de pitones, música, órganos é instrumentos para bandas y orquestas.

Se facilitan catálogos gratis al que los pida, señalando si ha de ser el de armas ó el de instrumentos músicos.

Calle de la Soledad, núm. 29, Badajoz.

LAS AMERICAS.

COLONIALES Y PAQUETERIA

DE **Juan Nicolas.**

MANTECA DE VACA á 3 pesetas kilo, para la presente temporada.

HIGOS DE LEPE superiores á 50 céntimos kilo.

Zapatería, núm. 3 y Correidores, núm. 2.—BADAJOZ.

INTERESA AL

Público tomar solamente los CHOCOLATES VERDAD para no sufrir molestias en la digestion que producen los malos productos alimenticios. Pedir los CHOCOLATES VERDAD de Fernando Nicolas y Hermano. Se encuentran de venta en todos los Establecimientos de esta capital.

GRAN RELOJERÍA SUIZA

DE **CASO CABRERA.**

21, CONSTITUCION, N.º 21, JUNTO A LA MINERVA. BADAJOZ.



PRECIOS SIN COMPETENCIA.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

CADENAS

CADENAS

LO MEJOR Y MAS BARATO.

LO MEJOR Y MAS BARATO.

Relojes de oro, acero, plata, plaqué y niquel, de las más altas novedades. Cua dros de París, reguladores y relojes de sobremesa con candelabros. Se empavonían relojes de acero ya sea en negro, mate ó brillo, incrustaciones de oro, letras de en-lace y cuantos caprichos se deseen. Ponense los relojes de acero viejos, nuevos por poco dinero.

Composturas con garantía.

Plaza de la Constitución, núm. 21, Badajoz.

CENTRO GENERAL

DE

SEGUROS DE QUINTA.

DIRECTOR: DON FELICIANO SALUSTIANO.

OFICINA CENTRAL: TOLEDO, 59, MADRID.

Este Centro, el más antiguo de los de su clase en España, es el que verifica mayor número de se-guros todos los años, por las garantías que ofrece, exacto cumplimiento de sus compromisos y eco-nomía de precios.

Por 800 pesetas á prima fija, y sin más aumento, deja libre del servicio activo en la Península y Ultramar al quinto contratado.

Par 125 pesetas quedarán exento de servir en Ultramar el individuo que se asegure.

Por 75 pesetas se librará del servicio en Ultramar al mozo objeto del seguro; y de tocarle esta suerte, el contratante aumentará cuatrocientas veinticinco pesetas antes de que finalice el mes de Febrero siguiente al sorteo.

Advertencias. Los depósitos se constituirán, al formalizarse el seguro, en el Banco de España, casas de Banqueros ó Comercios de garantía para los interesados.—No podrá el Centro retirar los referidos depósitos hasta que entregue á los individuos asegurados, que les correspondan la suerte por que contraten, el documento de estar exentos del servicio de las armas.—Los que aseguren solo la suerte de Ultramar, y sean librados de ella por este Centro, quedarán también relevados del servi-cio activo en la Península.

Representantes en Badajoz: D. Antonio Barquero Campos, calle de la Sal, núm. 25; y D. Miguel Vazquez Lopez, calle de Melendez Valdés, núm. 43.

Depositario: D. Rafael Trujillo y Sanchez, Agente de Negocios, calle de San Blas, núm. 26.

Representantes en todas las cabezas de partido y pueblos de importancia.

¡LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,

Y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS

19. PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 19.

CATALOGOS ILUSTRADOS

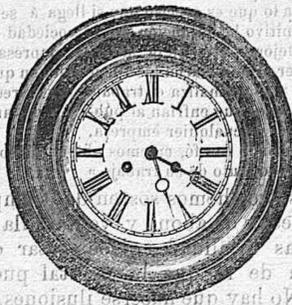
GRATIS

BADAJOZ

CATALOGOS ILUSTRADOS

GRATIS

GRAN TALLER DE RELOJERÍA DE R. MENDEZ.



14, GOBERNADOR, 14, PISO 2.º

14, GOBERNADOR, 14, PISO 2.º

TARIFA DE PRECIOS

Reparo.....	Pesetas 2
Limpieza.....	1
Muelle rea' (cuerda).....	2 50
Muelle de salto.....	1 50
Arbol de volante.....	3
Cilindro.....	4
Espiral.....	2
Centro rubí.....	1 50
Poner piñón á cua quiera rueda.....	2 50

Se compra oro y plata por el precio que se ofrece en el mercado. NOTA. Los trabajos en relojería grande, son convencionales, y tanto éstos como aquellos van garantizados con recibó por un año.

OTR. El dueño de este acreditado taller, agradece á los grandes favores que el público de Badajoz le dispensa con sus muchos enargos y deseado demostrar su agradecimiento á su in-finita parroquia, no tiene inconveniente dar al público (como lo hace) la adjunta tarifa de pre-cios.

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA.

Director: Don Manuel Torrejón y Ruiz MÉRIDA.

Se admiten internos.

La matrícula ordinaria estará abierta hasta el 30 de Septiembre, y la extraordi-naria hasta el 31 de Octubre.

Los 20 años de excelentes y no inter-rumpidos resultados de este Colegio, son la mejor garantía para los padres.

Rambla de Santa Eulalia núm. 23.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de Seguros sobre la vida, á primas

fijas: Domicilio en Barcelona: Ancha 64

CAPITAL DE GARANTIA

10.000.000 DE PESETAS.

Las cuentas del último bienio arrojan los si-guientes datos:

Capital suscrito.....	Ptas. 18.621.503'27
Activo.....	15.004.675'94
Siniestros pagado.....	989.228'93
Capitales en curso.....	39.364.854'77
Reservas.....	4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y persona para fomen-tar el seguro sobre la vida que tan útil es á las fami-lias.

Delegado, D. Atanasio Ramirez del Molino.— Inspector, D. Manuel Macías.—Agent s. P. Jo-sé M.º Aguilar y D. Sebastían Vieira.

Librería y Centro de Suscripciones

DE **VENTURA BLÁNCO IZQUIERDO**

CALLE DE SEVILLA, NÚM. 17

ZAFRA.

En este establecimiento de Librería se hacen toda clase de trabajos de Imprenta, como son tar-jetas, papel y sobres timbrados, libros talonarios et'iquetas, anuncios, facturas y esquelas de defun-ción y enlace, se reciben anuncios para los per'ó-dicos de la provincia.

Calle de Sevilla, núm. 17, Zafra.

ACADEMIA DE DIBUJO

DIRIGIDA POR

D. E. LOPEZ BLANCO

EXDELINEANTE DEL REAL

ALCAZAR Y COMANDANCIA DE INGENIEROS

DE TOLEDO.

HONORARIOS MENSUALES.

Lineal, figura ú onamental 5 pesetas.

Calle de Prim, núm. 9, pral.



PASAMANERÍA Y CORDONERÍA

CÁNDIDO RUEFETE.

Se fabrican flecos, borlas, agremanes, al-zapaños y todo lo concerniente al ramo de tapicería.

Especialidad en adornos para vestidos y abrigos para señoras. Se hace toda clase de obra de iglesia y artículos para militares

20, calle de la Soledad, núm. 20.

BADAJOZ.

Colegio de Ntra. Sra. de la Piedad de Almendralejo

INCORPORADO AL INSTITUTO DE BADAJOZ.

Director-propietario

D. FRANCISCO DE DIOS VIVAS

LCDO. EN FILOSOFÍA Y LETRAS.

En este antiguo y acreditado estable-cimiento, cuyos brillantes resultados son de todos conocidos en los diez y ocho años que lleva de existencia, queda abier-ta la matrícula desde el 1.º de Septiem-bre.

Se remiten reglamentos.

COLEGIO PAX-AUGUSTA

Premiado con MEDALLA DE ORO

EN LA

EXPOSICION REGIONAL EXTREMEÑA.

DIRECTOR

DON LEON POZAS Y POZAS.

23, GOBERNADOR, NÚM. 23.

Se admiten alumnos internos, exter-nos, pensionistas y medio-pensionistas de 1.ª y 2.ª enseñanza.

El lisonjero resultado obtenido por los alumnos de 2.ª enseñanza que en el cur-so han estudiado en el mismo y el nú-mero de premios que éstos han consegui-do por oposición, justifica por modo elo-cuente que no en vano ciframos nuestras esperanzas en el trabajo, motor honroso que constituye la más hermosa y posi-tiva garantía para las familias.

Pidanse reglamentos.

ANTONIO MUÑOZ.

CALZADO DE LUJO

San Juan núm. 24

PLANCHADORA Y PEINADORA

7, LAGARES, NÚM. 7.

Camisas con brillo esmerado, 25 cénti-mos.

Idem sin brillo, 15.

Asiste también á las casas donde se la llama.

7, CALLE DE LAGARES, 7.

Tip. de Uceda Hermanos.